

Fecha	Sección	Página
26.04.2009	Primera - Opinión	17

PARDINAS

La campaña emprendida por Acción Nacional para injuriarlo ha funcionado. El PRI es vulnerable: no ha podido distanciarse de su vergonzante pasado.

La factura del dinosaurio

JUAN E. PARDINAS

a democracia da sorpresas. Hace apenas unos meses, las encuestas colocaban al PRI cerca de obtener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Hoy algunos sondeos ya ponen la contienda electoral como un empate. El tricolor galopaba hacia los comicios sobre el lomo de un caballo de hacienda. Sin embargo, la metáfora ecuestre se transformó en un burro de ranchería. Las campañas negativas del PAN han cumplido su objetivo. ¿Por qué los ataques de Germán Martínez han tenido un efecto tan palpable en las preferencias electorales?

Ante la opinión pública, el PRI se ha mostrado totalmente vulnerable frente a las injurias que lo vinculan al narco y la corrupción. El tricolor no tiene piel de teflón. Los adjetivos incómodos se le quedan pegados. Los ataques funcionan porque el partido continúa marcado por su pasado. Hace nueve años, los mexicanos decidimos que el PRI se veía mejor fuera de Los Pinos. En su etapa como partido de oposición, el PRI no ha logrado construir una narrativa autocrítica que le permita tomar distancia de sus herencias vergonzantes. Los priistas sólo alcanzan a jactarse de sus aciertos como partido en el poder, pero su memoria es corta a la hora de remembrar sus defectos.

Al ver las porras de Elba Esther a Felipe Calderón, o la presencia de Romero Deschamps en las ceremonias de gobierno, o la candidatura del líder del sindicato del IMSS a una diputación blanquiazul, me queda clara una cosa: el PAN ya le perdió el asco al corporativismo. Los líderes charros más conspicuos del sindicalismo mexicano ya tienen su corazón pintado de azul. Al PRI sólo le queda Joaquín Gamboa Pascoe y las distantes nostalgias del movimiento obrero. ¿Cuántos votos le deja al PRI su solidaridad histórica con un músculo corporativo que ya tiene un nuevo dueño?

El PRI es tan fiel a sus ayeres, que sus candidatos más jóvenes tienen apellidos que suenan al siglo pasado: Madrazo y Ruiz Massieu, op.cit. ¿Qué diría Luis Donaldo Colosio, producto arquetipo de la cultura del esfuerzo, de que uno de los méritos suficientes para acceder a una nominación a diputado priista es el abolengo familiar?

El flanco más frágil del PRI es su convicción irrenunciable por defender causas indefendibles. En casos como el del góber precioso de Puebla o Arturo Montiel en el estado de México, el PRI se movilizó para garantizar la impunidad de ambos personajes. Cada vez que Germán Martínez acuse al PRI de ser un partido corrupto, millones de votantes tendrán en su mente los apelli-

dos de Marín y Montiel como evidencias para sustentar lo dicho.

En una reflexión sobre el PRI, el escritor Héctor Aguilar Camín advirtió: "Sus ingenieros electorales trabajan más que sus diseñadores de proyecto de país. No hay grandes cambios en el discurso priista, ni indicios públicos de una reflexión articulada sobre los retos del futuro" (Milenio, 3 de marzo de 2009). El PRI no presenta una critica sobre el pasado, ni un proyecto claro



Página 1 de 2 \$ 22272.00 Tam: 256 cm2 LQUIROGA

Continúa en siguiente hoja



Fecha Sección Página 26.04.2009 Primera - Opinión 17

para el porvenir. Esta semana nos enteramos de que la producción de Pemex continúa en picada. ¿Alguien conoce las propuestas del tricolor para enfrentar este problema? ¿Cuál es la agenda legislativa del PRI para enfrentar la crisis financiera internacional?

De acuerdo con la encuesta más recien-

te de Consulta Mitofsky, en el último mes el PRI perdió 3 puntos porcentuales en las preferencias electorales. Esta caída se puede adjudicar a la sopa de letras y los videos panistas en YouTube, pero la realidad es que el PRI tropieza en los sondeos por su incapacidad para renovarse. La pérdida de puntos en las encuestas anticipa una disminución de sus posiciones potenciales en el Congreso. Los candidatos priistas que se queden a punto de ser diputados habrán pagado la factura del dinosaurio que permanece renuente al cambio.